

¿CUAL ES LA ESTRUCTURA DEL PILAR DE LA VIRGEN?



LA CIMA (cielo)

La cumbre del “*pilar*” invita a mirar hacia el cielo. A María, por muchos motivos, le decimos: “Reina del Cielo”. Su “*pilar*” nos invita a ser fuertes en la tierra, con las raíces en los acontecimientos de cada día pero, también, a no olvidarnos que un final feliz nos espera: el cielo.

EL CENTRO (Cristo)

Un pilar sostiene un edificio y, también el de Zaragoza, sostiene no uno...¡Millones de edificios espirituales! En el centro, como siempre, Cristo. María, si añoró un templo material, es porque quería que Cristo estuviera bendiciendo eternamente en él.

EL CORAZON (el ser humano)

Si en la base del “*pilar*” está Dios, es porque Dios, quiere sostener y alimentar toda la creación. Si María “dijo sí”, es porque intuía que, Cristo podía ser la mayor alegría y la salvación de todos los hombres. Y es que, María, es Madre de todos los hombres.

EL MATERIAL (la Fe)

Está totalmente impregnado por la Fe. Una fe que se comenzó a forjar en Nazaret; en los primeros pasos de Jesús y que, fue especialmente recia, al pie de la cruz.

Besar el “*pilar*”, es querer la Fe de María.

EL SECRETO (el Espíritu Santo)

María, desde el primer momento, se dejó llevar por el Espíritu. Supo ver, en todos los acontecimientos, la presencia y la voz del Padre.

Acercar el oído al “*pilar*” es escuchar, una y otra vez, “tú también has encontrado gracia ante Dios”.

LA PLATA (las virtudes de María)

Dios, entre otras cualidades, se sintió atraído por la belleza, la pureza, la transparencia y la pobreza de María; su sencillez y ...su docilidad.

Nunca, un “*pilar*” tuvo tanta riqueza junta: las virtudes de Santa María.

LA BASE (Dios)

Dios fue el inicio, la locura y el encanto de María. Su fortaleza y su firmeza fue, precisamente, Dios. En El, estuvo y está la grandeza de su figura, su empeño en ser Madre de la Iglesia.

Sin tal base (DIOS) María hubiera pasado desapercibida a los ojos del Espíritu.